

Tribuna & Opinión

Otra vez el arte

ORACIONES

por **Enrique Lázaro**



Coincidiendo con la temporada de desfiles de moda, que llena los telediaros de chicas escuálidas, pero muy empoderadas, pisando fuerte en las pasarelas como si fueran jacas cartujanas, se inaugura en Madrid la Feria de Arte Contemporáneo, según repiten cada año una de las más importantes del circuito

internacional, y que al parecer ya no se llama ARCO sino, precisamente, ARCOMadrid. Así, todo pegado y a la mierda la gramática. Puesto que el diseño publicitario es un arte, y de pasarela; la gramática no. En fin, con el arte hemos topado, otra vez, y nos enteramos porque la directora de esta feria, señora **Maribel López**, tras expresar su deseo de que el coronavirus no afecte a las ventas, se quejó del IVA del mercado del arte igual que un banquero ante la amenaza de pagar impuestos, por mínimos que sean, pues eso sí que afecta a la ventas y espanta a los coleccionistas. Con lo

difícil y laborioso que resulta atraerlos, y las cosas que hay que inventar para que se movilicen. Este año, por ejemplo, además de centenares de galeristas cada uno con su correspondiente relato artístico (hoy en día no vas a ningún sitio si no tienes un relato), aseguran que habrá más mujeres, mira por dónde el mismo reclamo cultural de cualquier gran evento, desfiles de moda y lencería incluidos. Un reclamo que no falla, como tampoco el de la sostenibilidad y la lucha contra el cambio climático. Todo sea por el arte, en fin. O dicho de otro modo, más mujeres, más ferias y menos

“
«Se inauguró ARCO. Con el arte hemos topado, otra vez»

IVA. Pensarán que me estoy mofando de ARCO, o de ARCOMadrid para ser precisos, y no van muy desencaminados. En primer lugar, porque hablar de arte hoy en día es desternillante, de lo más irrisorio; hay más arte en cualquier tienda de cómics, y hasta en una librería a punto de cerrar, que en todas las ferias artísticas del mundo. Y además, porque mofarse del arte también es desde hace décadas un arte, quizá el más reconocido universalmente, mientras que las ferias de arte contemporáneo, y no pocos museos, sólo son lugares para hacerse selfis, o como se diga eso. De hecho, es bastante raro que todavía exista el concepto de arte. Yo creo que gracias al IVA. Total, que empezó ARCO. Otra vez el arte. ¡Y con más mujeres!

ALBERCOCS I CIRERES



Contradictorio PSOE

LA EÑE

por **Gabriel Ferret**



Desde los tiempos del dilema acerca de la OTAN las contradicciones en las que ha llegado a incurrir el PSOE, bien sea desde el Gobierno o desde la oposición, vienen resultando muy llamativas. Se dirá que ello es algo que se le puede reprochar a todos los partidos, y es cierto; lo que ocurre es que en el caso del partido socialista resultan particularmente aparentes, o esa es cuando menos la impresión que yo tengo. Pienso ahora, por ejemplo, en ese proyecto de limitación de la publicidad en el juego, recientemente presentado por el ministro **Alberto Garzón**. Bien, se intenta así evitar que destacadas personalidades intervengan, o que determinados mensajes tengan características consideradas indeseables. Es decir, si lo entiendo, se trata de definitiva de tener a raya a los patrocinadores, algo que resulta curioso si se tiene en cuenta que en este país la principal empresa de juego es pública, sí, la lotería en todas sus variantes. ¿Cabría empezar por ahí? Cambiando de asunto, vayamos a lo de las devoluciones en caliente, con las que desde el PSOE se prometió recientemente acabar. Ah, pero ha llegado la legitimación de tal práctica desde Estrasburgo y los socialistas se aferran a ello para no ponerles fin. Hombre, si un inmigrante no más saltar en Ceuta o Melilla, es apresado por la Guardia Civil que, ni lo identifica, ni se presta a facilitarle ayuda médica, ni se les abre expediente alguno, y tampoco se les brinda la posibilidad de solicitar asilo, la verdad es que, digan lo que digan desde Estrasburgo, no parece que los derechos humanos estén muy respetados. Y, por tanto, lo procedente es recurrir, en lugar de callar y tícidamente admitir, como ha hecho el ministro **Grande-Marlaska**. Y todo lo demás, excusas y contradicciones marca PSOE.

El periodista gonzo

TEJIENDO HISTORIA

por **Manuel Aguilera** Periodista, doctor en Historia



Hace justo 15 años que murió el periodista más loco de la historia: **Hunter S. Thompson**. Estos días he pensado cómo hubiera enfocado él la noticia del coronavirus: se habría contagiado de los primeros para contar en primera persona una historia lo más extraña posible.

Thompson inventó el llamado «periodismo gonzo» en los años setenta en EEUU. La palabra la usó por primera vez el periodista **Bill Cardoso** después de leer un artículo suyo. Dijo que era «gonzo puro», una palabra que usan los irlandeses de Boston para referirse al último que queda en pie en una borrachera. El diccionario Cambridge dice que «gonzo» significa «estrafalario, disparatado

y excéntrico». En cambio, la RAE no la reconoce.

Thompson nació en Kentucky en 1937 y desde pequeño tenía graves problemas para relacionarse con los demás. Lo echaban constantemente de casas y trabajos. En una ocasión lo despidieron de un periódico por patear una máquina de golosinas. Luego pedía trabajo en el *New York Times* en una carta donde explicaba sus problemas emocionales, probaba con el *Washington Post* llamando «farsante» a su propietario y amenazaba al director de un diario de Puerto Rico con romperle los dientes. Todo esto con sólo 25 años.

Era un lector voraz y pulió sus habilidades transcribiendo *El gran Gatsby*, de **Scott Fitzgerald**, y *Adiós a las armas*, de **Ernest Hemingway**. Estuvo en el Ejército y con sólo 21 años rondaba los bajos fondos de Nueva York para buscar historias. Después viajó por Latinoamérica para investigar la violencia. Varias veces acabó apaleado o en la cárcel. No tenía una ideología definida: simpatizaba con los anarquistas, pero también ad-

miraba a presidentes como **Kennedy**.

Empezó en periodismo deportivo, pasó por la revista *Time* y triunfó en la *Rolling Stone*. Publicó dos libros importantes: *Miedo y asco en Las Vegas*, donde cuenta un viaje en coche con su abogado hasta arriba de alcohol y drogas; y *Los Ángeles del Infierno: una extraña y terrible saga*, basado en sus años infiltrado en la banda de moteros más peligrosa del mundo.

Ha dejado varias frases para la historia. La más salvaje es esta: «Lejos de mí la idea de recomendar al lector drogas, alcohol, violencia y demencia. Pero debo confesar que, sin todo esto, yo no sería nada». Si le pedían normas para escribir bien, contestaba esto: «Primera, no dudes en emplear la fuerza, y segunda, abusa de tu crédito».

Se casó, tuvo un hijo, se divorció y se suicidó con 67 años de un tiro en la cabeza. Su frase más conocida se refiere a cómo deberíamos llegar al final de nuestra vida: «Derripando de lado, entre una nube de humo, completamente desgastado y destrozado, y proclamar en voz alta: ¡Uf! ¡Vaya viajecito!».